



Impacto de la introducción del Baile Social Interactivo (BSI) en colegios

Impact of the introduction of Social Interactive Dance (BSI) in schools

Autor de Correspondencia

Bruno Albornoz

balbornoz@asyouwish.cl

Magister en Gestión Cultural

Universidad de Chile

Artículo Recibido: 2 de junio, 2022

Artículo Aceptado: 16 de junio, 2022

Artículo Publicado: 31 de diciembre, 2022



Resumen

Los problemas de convivencia escolar afectan la calidad de vida de las comunidades escolares, repercutiendo significativamente en la salud mental y el estado físico de sus individuos y generando circunstancias alarmantes en torno a la salud pública del país. Esta investigación da cuenta del impacto del BSI en tres cursos de tercero medio durante 2019. Cien alumnos del colegio Sagrados Corazones Alameda participaron durante un semestre, realizando una hora pedagógica semanal (45 minutos). Utilizando una metodología mixta y datos multifactoriales, obtenidos mediante instrumentos validados internacionalmente, este proceso entrega evidencia de cambios positivos en participación, sentido de pertenencia y bienestar en cada uno de los cursos. A diferencia de las estrategias tradicionales, que se enfocan en intervenir a los individuos conflictivos, estos resultados plantean que modificar la cultura institucional o cambiar la forma de socialización entre pares se muestra como una alternativa válida de transformación positiva.

Palabras claves: Convivencia escolar; Bienestar; Baile Social Interactivo; Calidad de Vida; Salud preventiva; Capital Social Escolar

Abstract

Problems in school coexistence affect the quality of life in school communities, significantly impacting individuals' mental and physical conditions, and generating alarming circumstances regarding national public health. This research assesses the impact of BSI in three classrooms during 2019. A hundred students from Sagrados Corazones Alameda School participated during one term, with 45 minutes a week of BSI. Using a mixed methods approach and multifactorial data, gathered through internationally validated instruments, this process presents evidence of positive changes in participation, sense of belonging, and well-being in each of the classrooms. Unlike traditional strategies, focused on intervening in conflictive individuals, these results show that modifying institutional culture, or changing the ways of socialization among peers, is a valid alternative for positive transformation.

Keywords: School coexistence; Well-being; Baile Social Interactivo; Quality of Life; Preventive Health; School Social Capital

Introducción

¿Qué es el Baile Social Interactivo (BSI)?

El BSI es una actividad cultural (Goberna, 2003; Biks, 2007; Barrera, 2013), que utiliza el baile como una herramienta de bienestar y transformación social positiva, activando o articulando el capital social de comunidades con interacciones recurrentes (Bauce y Cordova, 2009).

Diseñado por Producciones As You Wish Limitada, surgió originalmente como una forma de sistematizar un modelo educativo de clases de baile multitudinarias en una academia de bailes pero se transformó gracias al análisis reiterado y metódico, en una actividad de bienestar. Para este sistema el baile, y el proceso educativo fueron claves, pero el enfoque principal fue la creación de instancias que promuevan la comunicación, la generación de vínculos y lazos sociales entre los participantes y éste, hasta ahora, es su mayor fortaleza.

El BSI puede implementarse utilizando cualquier tipo de baile de salón en pareja que exista. Como requisito, este baile debe tener instancias donde los participantes puedan asistir a practicar, divertirse e improvisar, sin pasar por juicios técnicos ni evaluaciones, a diferencia de lo que puede ocurrir en salones de baile especializados o clubes de baile, donde los asistentes son enjuiciados por el grupo o son calificados.

Actualmente As You Wish ha deconstruido e incorporado el BSI a cuatro disciplinas de baile que cumplen con este requisito:

- Salsa de salón (estilo Los Ángeles), dividida en 3 niveles.
- Salsa cubana (salsa casino), dividida en 4 niveles.
- Bachata (bachata sensual), dividida en 3 niveles.
- Mambo en 2 (estilo Nueva York), dividido en 3 niveles.

Para lograr los resultados sociales esperados del BSI se requiere una frecuencia regular de asistencia y una participación extendida en el tiempo. Por este motivo sus actividades están planificadas y diseñadas clase a clase.

Metodología de enseñanza

En el BSI los bailes son deconstruidos y rediseñados para crear un método de enseñanza que permita incorporar las estrategias de acercamiento social. Al mismo tiempo, especialmente con el objetivo de favo-

recer la recurrencia, los contenidos se segmentan para facilitar el logro y la satisfacción de los participantes, generando un deseo de progreso y superación.

“El educar se constituye en el proceso en el cual el niño o el adulto convive con otro y al convivir con el otro se transforma espontáneamente de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en el espacio de convivencia” (Maturana, 2001).

Es pertinente destacar que durante esta investigación los aportes de Maturana han sido relevantes, sus postulados concuerdan con la visión del BSI y presentan un aporte teórico a los descubrimientos prácticos que el BSI ha desarrollado.

Un lenguaje consensuado

Una vez que una persona ha pasado un tiempo regular participando en las actividades del BSI, sin saberlo, ha aprendido un nuevo lenguaje. Entendiendo “lenguaje” bajo la definición que establece Humberto Maturana:

“El lenguaje tiene que ver con coordinaciones de acción, pero no con cualquier coordinación de acción sino que con coordinaciones de acciones consensuales. Más aún, el lenguaje es un operar en coordinaciones consensuales de coordinaciones de acciones consensuales” (Maturana, 2001).

En este contexto, las personas que siguen participando experimentan este lenguaje sin palabras, desarrollado para divertirse, para reír en complicidad, jugar sin vergüenza y descubrir cómo su cuerpo puede transmitir, conectar y colaborar con otros; ignorando barreras iniciales de personalidad, intereses, timidez, etc. y fomentando una apertura a diferencias de opinión o creencias posteriores, pues bailando llegas a conocer a alguien, sin saber nada de él.

“Al seguir este camino explicativo nos damos cuenta de que nuestra corporalidad nos constituye, y que el cuerpo no nos limita, sino que nos posibilita” (Maturana, 2001).

Aunque el BSI transforma parcialmente las disciplinas de ritmos latinos que utiliza, estas siguen siendo correctas técnicamente. Esto se traduce en que de encontrarse en otro contexto -algún ambiente o experien-

cia de baile que incluya alguno de estos estilos- el participante podrá bailar y divertirse con personas desconocidas, incluso con las que no pueda comunicarse verbalmente (por limitaciones idiomáticas), generando buena voluntad y facilitando una posible creación de nuevos vínculos sociales.

Una actividad no competitiva

Uno de los factores clave del BSI es el hecho que está diseñado como una actividad no competitiva. Mediante una dirección apropiada por parte de los instructores, las actividades deben tornarse siempre colaborativas y fomentar en los participantes el disfrute de la experiencia, por sobre el logro de contenidos o pasos complejos.

“La sana competencia no existe. La competencia es un fenómeno cultural y humano y no constitutivo de lo biológico. Como fenómeno humano la competencia se constituye en la negación del otro. Observen las emociones involucradas en las competencias deportivas. En ellas no existe la sana convivencia porque la victoria de uno surge de la derrota del otro, y lo grave es que, bajo el discurso que valora la competencia como un bien social, uno no ve la emoción que constituye la praxis del competir, y que es la que constituye las acciones que niegan al otro” (Maturana, 2001).

Al mismo tiempo, los objetivos a desarrollar están profundamente ligados al trabajo en equipo y la participación colaborativa, ignorando intencionalmente cualidades estéticas del movimiento, las cuales pueden ser muy diversas en cada individuo.

Los procesos de evolución de contenidos en el BSI están diseñados para respetar los ritmos de aprendizaje individual de cada uno de los participantes, lo que implica, que ciertos contenidos pueden ser adquiridos más rápido o más lento por algunos participantes, sin influir en el logro de los procesos sociales esperados.

Lo anterior contrasta significativamente con lo realizado en espacios formativos tradicionales, como academias y escuelas, donde se establece arbitrariamente los tiempos en que cada persona debe lograr los aprendizajes por cada nivel cursado en cada especialidad.

A primera vista podría pensarse que el baile, como arte, es una instancia no deportiva, sin competición, pero la realidad es que en la mayoría de actividades académicas o de agrupaciones de baile, suele haber com-

peticiones (establecidas o tácitas), para obtener roles o categorías dentro del grupo. Actitudes que buscan finalmente un vencedor y un derrotado, centrándose en la categorización que puede propiciar un ambiente desagradable y lleva a las personas a segmentarse en torno a ciertos estándares en función de las expectativas de un otro o unos otros.

“La victoria es un fenómeno cultural que se constituye en la derrota del otro. La competencia se gana cuando el otro fracasa frente a uno, y se constituye cuando el que eso ocurra es culturalmente deseable” (Maturana, 2001).

Los bailes que utiliza el BSI como instrumento no son la excepción. La mayoría de academias e instituciones que desarrollan estos bailes latinos suelen promover la competitividad, participación en certámenes y competencias. En este sentido, el BSI establece un límite concreto y no busca competir, aunque sí promueve el desarrollo de procesos creativos y artísticos en exposiciones y actividades de connotación social, participación ciudadana e integración.

No obstante lo anterior, muchos alumnos que han pasado por la institución han decidido perfeccionar su baile y convertirse en intérpretes o instructores. Esto no es un objetivo del BSI, pero no resulta en un problema sino en un beneficio complementario.

“En estas circunstancias, el fenómeno de competencia que se da en el ámbito cultural humano y que implica contradicción y negación del otro, no se da en el ámbito biológico (...) la competencia se constituye culturalmente cuando el que el otro no obtenga lo que uno obtiene se hace fundamental como modo de relación” (Maturana, 2001).

Como se implementó esta investigación

Se implementó durante el segundo semestre de 2019.

Primero se tomaron las mediciones e instrumentos iniciales, brindando datos que reflejaban las circunstancias de partida de cada curso.

Durante los siguientes 3 meses cada curso realizó 1 hora pedagógica (45 minutos) de BSI, una vez por semana.

Las actividades se realizaron dentro del aula habitual de cada grupo, utilizando equipos de sonido pequeños, que permiten realizar la actividad sin importunar al resto de la comunidad educativa colindante.

Posteriormente se tomaron las mediciones e instrumentos finales, brindando datos que reflejaban las circunstancias de término de cada curso.

Para culminar, se procesaron y compararon los datos obtenidos.

Metodología de la investigación

La investigación utilizó una metodología mixta (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014), que combina registros cuantitativos generados por instrumentos aplicados a los participantes, en el área psicosocial y física, con los antecedentes cualitativos obtenidos de éstos, más las conclusiones de entrevistas a informantes clave.

“Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio” (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014).

Una vez procesados los datos estos se relacionan (Dunn *et al.*, 2014; Hernández-Sampieri *et al.*, 2014), para construir una imagen más clara y precisa que combina la información grupal con la individual.

“En particular se procedió a través de un diseño de triangulación concurrente, en tanto permite al investigador corroborar resultados o realizar validación cruzada aprovechando las ventajas de cada método y minimizando sus debilidades”. (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014).

Diseño de investigación

El diseño de investigación es experimental, en la medida en que esta investigación genera una intervención (BSI), donde se controlan distintas variables, de manera de poder explicar los impactos o efectos de la intervención en quienes participan en ella (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014).

A la vez, y considerando los objetivos específicos, que contemplan, entre otros, evaluar la pertinencia, efectividad y eficiencia de los instrumentos y estrategias de medición utilizadas, se presenta un diseño flexible, este “alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio” (Vasilachis de Gialdino,

2006). Las implicancias se relacionan con la posibilidad de modificar el diseño metodológico, proporcionando una secuencia corregible de procedimientos metodológicos, ajustándolos de manera de poder acceder a la información de mejor manera.

Tipo de investigación

La investigación es de tipo exploratoria, en tanto busca indagar el impacto que el BSI ha generado en las comunidades investigadas. Al mismo tiempo, busca evaluar la pertinencia, efectividad y eficiencia de distintos instrumentos de medición sociométrica internacionales, aplicados en esta instancia escolar en Chile, para facilitar posteriores investigaciones en distintos ámbitos educativos de nuestro país.

Además de exploratoria, la presente investigación es longitudinal, en la medida en que las variables investigadas son levantadas en dos momentos: antes de la intervención, realizando un levantamiento de línea base; después de la intervención, de manera de poder dar cuenta de los impactos de ésta.

Casos de estudio

La selección de los grupos participantes se realizó en una combinación de muestreo deliberado, donde las comunidades participantes corresponden al grupo objetivo de la investigación (estudiantes de enseñanza media de Santiago de Chile) y muestreo por conveniencia (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014), pues profesores, directivos y apoderados de los cursos se mostraron ampliamente de acuerdo en la ejecución de la actividad y facilitaron su implementación.

Perfil de los participantes

El Colegio Sagrados Corazones Alameda es una institución educacional particular. Entre los procesos de selección de estudiantes, además de evaluaciones de rendimiento escolar, el colegio evalúa la solvencia de los apoderados, lo que se traduce en un perfil socioeconómico familiar, al menos, medio-alto.

Teniendo en consideración un pago anual aproximado de tres millones de pesos entre matrícula y mensualidades, se establece una situación familiar promedio con dos padres trabajadores, la mayoría de ellos profesionales con estudios superiores.

Respecto a los estudiantes de tercero medio, sus edades fluctúan entre los 16 y los 18 años, lo que los instala en la etapa de adolescencia y en un proceso

educativo cercano al egreso escolar, generando una presión psicológica ligada al rendimiento y a la toma de decisiones respecto a su futuro educacional y laboral.

Población o universo y muestra

Población o universo: 100 alumnos de Tercero Medio del Colegio Sagrados Corazones Alameda, pertenecientes a los cursos A, B y C.

Muestra: 87 alumnos de Tercero Medio del Colegio Sagrados Corazones Alameda, pertenecientes a los cursos A, B y C, que aceptaron participar en la investigación.

Criterios de selección

- Ser estudiante de tercer año medio.
- Contar con el consentimiento del padre o apoderado.
- Firmar la carta de asentimiento para participar.

Técnicas de producción de información

Técnicas cuantitativas

Dimensión psicosocial

Para fortalecer la fiabilidad de los resultados, tomando en cuenta la profesión de pregrado y la experiencia del investigador, se decidió utilizar instrumentos previamente diseñados por especialistas del área psicológica, sociológica y antropológica.

Para preseleccionar los instrumentos se indagaron diferentes investigaciones (Vera *et al.*, 2017) presentadas en revistas y publicaciones científicas. Estas investigaciones comparaban la confiabilidad y eficiencia de múltiples instrumentos diseñados en distintas universidades del mundo, para los mismos objetivos.

Finalmente, se solicitó la colaboración experta de Claudio Ortiz Caruti, psicólogo con extensa y connotada trayectoria en el área de estudios sociales y de mercado, quien, comprobando la fiabilidad investigada de los instrumentos, utilizó parámetros de contexto cultural y extensión de cada instrumento para definir los más apropiados y confiables.

Los instrumentos seleccionados fueron:

Sociograma: los sociogramas se desarrollan recibiendo respuestas sobre terceros, estos datos permiten generar una visualización gráfica de distintos comportamientos sociales. Su carácter visual aporta información fácil de entender y resalta características individuales y grupales importantes, como personas aisladas, grupos herméticos, personas rechazadas, etc.

Se identificaron múltiples sociogramas, las principales variaciones correspondían al tipo de grupos que se buscaba medir, se seleccionó el instrumento desarrollado por el ministerio de educación de España, diseñado para implementar en colegios y que incorpora tres capas evaluativas que permiten vislumbrar distintos aspectos del comportamiento social de los grupos evaluados.

Test de bullying: este test se contesta de forma anónima y permite generar un panorama general respecto a los niveles de violencia dentro de cada grupo y riesgos en la salud mental de sus participantes.

Se eligió el “Cuestionario de Intimidación Escolar CIE-A Abreviado”, el cual corresponde a una reducción del CIE-A original de Cuevas, 2008, realizada y evaluada por Moratto *et al.* (2012).

Este instrumento se redujo de 172 a 36 preguntas, conservando una tasa de fiabilidad superior al 0,8 en la escala de Cronbach. Al mismo tiempo, al ser desarrollado en Colombia, su redacción y contexto cultural resultaban extraordinariamente afines.

La utilización y el esquema de evaluación de resultados de este instrumento fue brindado por las investigadoras directamente.

Test de autoestima: el test de autoestima se incorporó al proceso final de la investigación mediante reflexividad metodológica, este instrumento se superpone parcialmente al test de bullying, pero su principal fortaleza, en contraste, es que este test identifica al respondiente mientras que el de bullying es anónimo.

Se escogió la “Escala de Autoestima de Rosenberg”, por ser un instrumento muy breve, con una fiabilidad de entre 0,76 y 0,87 y que ha sido utilizada ampliamente en Chile (Fernández *et al.*, 2006; Rojas-Barahona *et al.*, 2009; Vasquez Makarena *et al.*, 2014), para mediciones de distintos tipos de población.

Dimensión física

Se realizaron distintas mediciones antropométricas durante la investigación, el objetivo de estas es simplemente categorizar e identificar el estado físico general de los participantes y establecer un parámetro práctico (no teórico) del gasto energético durante la actividad.

Con estos antecedentes se podría pronosticar y calcular el potencial de beneficios físicos que la actividad puede brindar de ser incorporada con regularidad.

Para ello se realizó:

Antropometría: se registró la edad, la estatura y el peso de los participantes. Con estos antecedentes se calculó el IMC (Índice de Masa Corporal), lo que permitió utilizar escalas y parámetros aceptados para caracterizar el estado físico y los pronósticos de salud de la muestra.

Bioimpedancia magnética: se seleccionó la bioimpedanciometría para medir el porcentaje de grasa corporal de los participantes, se prefirió por su alta tasa de precisión y la simpleza de su implementación. El monitor seleccionado fue el OMRON HBF-306INT, última generación de monitores de una marca con más de 40 años de trayectoria y reconocida por sus instrumentos precisos.

Gasto energético: existen muchas formas de calcular el gasto energético, las más precisas requieren la utilización de máquinas complejas o instalaciones muy sofisticadas, donde es factible controlar múltiples variables.

Para esta investigación, en base a la factibilidad técnica y los recursos disponibles, se decidió utilizar un sistema de medición con un reloj deportivo. Todos estos equipos realizan ecuaciones que brindan resultados aproximados, los más simples sólo calculan el tiempo transcurrido y tienen ingresada una escala de gasto por tipo de actividad, mientras que los más eficientes y confiables combinan datos como edad, estatura, peso, tiempo de registro y ritmo cardíaco registrado, generando resultados más certeros. Se seleccionó un reloj que incorpora la mayor cantidad de datos, brindando lecturas bastante precisas, el Samsung Galaxy Fit SM-R375, diseñado específicamente para realizar mediciones de actividad física. Además, es uno de los equipos más livianos del mercado, contando con apenas 15 gramos, lo que lo convierte en un aparato muy poco invasivo, que no afecta la realización de las actividades.

Técnicas cualitativas

Se utilizaron entrevistas semi estructuradas con personajes clave, con el propósito de responder a la pregunta de investigación y cumplir con los objetivos de estudio. Previo al inicio de la actividad se realizaron entrevistas a los profesores jefe de cada curso y encargados institucionales como psicólogo y vicerrector académico, para retratar las dinámicas sociales, problemáticas generales de cada curso y conocer las políticas y lineamientos del Colegio al respecto. Posterior a la ejecución del BSI, se realizaron nuevas entrevistas, esta vez solo a los profesores jefe de los cursos.

Tratamiento de la información

La información cuantitativa levantada, fue procesada en un software estadístico (SPSS) para su posterior análisis. La información cualitativa obtenida fue transcrita y organizada según tópicos relevantes.

El análisis se basó en la complementariedad de la información cuantitativa y cualitativa.

Ética de la investigación

La investigación fue aprobada en múltiples etapas previas a su implementación, se autorizó por el rector del colegio y por los profesores jefe de los tres cursos, fue consentida por los apoderados y posteriormente asentada por los propios alumnos participantes.

Todo lo anterior regido por la ley N° 20.120, con consideración de los artículos N° 10, que implica que toda investigación científica debe desarrollarse por profesionales idóneos en la materia, debiendo justificarse en sus objetivos y metodologías y ajustarse a la ley, y N° 11, toda información científica en un ser humano deberá contar con su consentimiento previo, expreso, libre e informado.

Conclusiones y recomendaciones

1. El BSI muestra ser una actividad cultural con un impacto positivo en las configuraciones sociales de los grupos participantes, activando el capital social, produciendo principalmente los siguientes efectos evidentes:

- Incremento en la cohesión de los grupos estudiados.
- Aumento en la participación.
- Integración inter género.

2. Las circunstancias más importantes que afectan el bienestar de esta comunidad escolar son:

- Problemas de convivencia.
- El rendimiento académico.
- Problemas familiares.

En comparación con los antecedentes a nivel nacional, en primera instancia, los problemas de convivencia no escalaban a niveles altos de violencia y la presencia de obesidad y sobrepeso se alejaba significativamente de la curva nacional. En ese sentido, estas comunidades son privilegiadas por tener recursos y herramientas psicosociales no presentes en otros contextos escolares de nuestro país.

3. En el área psicosocial, se pudo evidenciar los siguientes cambios:

- Permeabilización de los grupos, principalmente por género.
- Incremento en la participación de actividades grupales.
- Integración entre los participantes de la actividad.

4. En el área física de los participantes se pudo comprobar que la práctica del BSI generó un gasto energético (GE) equivalente a:

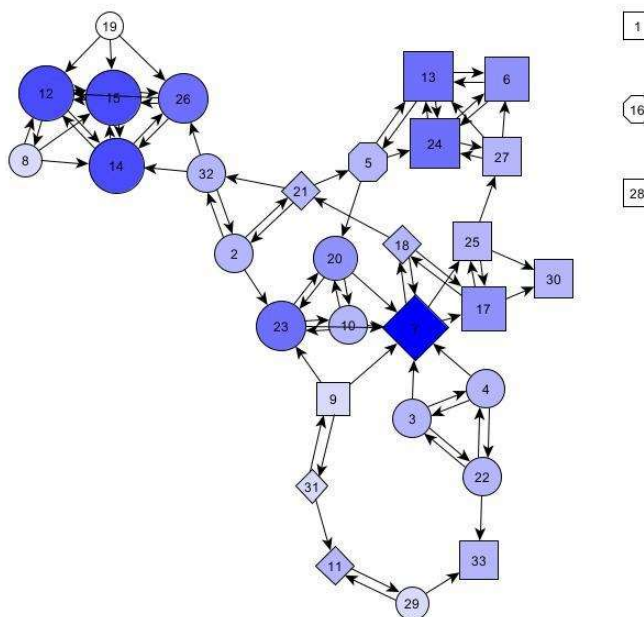
- 20% del GE diario para jóvenes en estado de IMC y % de grasa normal
- 11% del GE diario en jóvenes en estado de IMC y % de grasa alto

Esto permite proyectar efectos significativos en el estado físico y el bienestar de los participantes, en la implementación de 45 minutos de BSI de forma frecuente y regular.

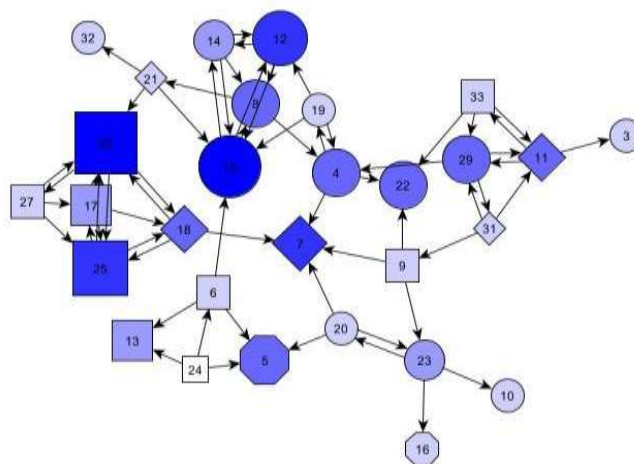
5. El BSI tiene potencial para ejercer un rol significativo en la consecución de un mayor bienestar en comunidades escolares y propiciar una mejora en su salud. Realizar una actividad cultural con objetivos de convivencia, respeto y recreación saludable, se presenta como una opción válida y oportuna, lo que vuelve razonable su práctica sostenida en el tiempo para desarrollar cohesión social en las comunidades.

Especialmente ahora, en la contingencia de una alta tasa de migrantes cohabitando el territorio nacional, del surgimiento de liberación de identidad de género entre los jóvenes, del cambio de paradigma patriarcal y del estallido social, esta iniciativa que promueve una cultura inclusiva, que desarrolla habilidades psicosociales y genera un sentido de pertenencia a los grupos humanos, puede provocar resultados virtuosos, que incorporen y acepten las costumbres, tradiciones y estilos de vida de estos nuevos ciudadanos, que favorezcan la comunicación en las instancias cotidianas y que, en conjunto creen, una nueva forma de ser chilenos.

6. La gran diferencia entre el BSI y las actividades de gestión cultural más tradicionales en los colegios es el fin o los objetivos de las mismas. Mientras el BSI tiene como objetivo transversal desarrollar fraternidad y vínculos, dejando en segunda instancia e incluso desestimando la importancia de los procesos educacionales, estéticos, creativos y competitivos, la mayor parte de actividades culturales están enfocadas al aprendizaje de un arte, la transmisión de tradiciones, el desarrollo de procesos estéticos o creativos como fin primordial, ignorando o dejando al azar la dimensión social.



Grupo N° 3. Gusta pasar tiempo libre antes



Grupo N° 3. Gusta pasar tiempo libre después

Para próximas investigaciones se recomienda:

- Participar agrupando cursos: durante la actividad de cierre se intentó congregarse a los 3 cursos participantes en una actividad BSI multitudinaria. La respuesta de los grupos fue casi idéntica a la que sucedía en las primeras clases entre hombres y mujeres: reticencia, vergüenza y además una especie de animosidad por otros grupos cursos, sin realmente llegar a conocer a sus miembros.

Tomando en cuenta los antecedentes basales de esta investigación, mientras mayor sea la comunidad de participantes en la interacción, más factible será sentirse parte y desarrollar lazos de amistad entre los miembros.

- Incorporar un test de autoestima al inicio y final del proceso de intervención e investigación: esto facilitaría a los investigadores reconocer casos individuales complejos, permitiendo tomar medidas que promuevan su integración y participación, en conjunto con los encargados de cada curso o colegio.
- Incorporar test de sentido de pertenencia: en esta investigación se indagó en el sentido de pertenencia de esta determinada comunidad escolar. Desafortunadamente el material recabado vincula el concepto principalmente al "sentido de pertenencia institucional", es decir, investiga el sentido de pertenencia de las personas con las instituciones, pero no con el grupo de personas que componen su medio dentro de la institución. En este sentido se recomienda crear un instrumento que permita, en primera instancia, identificar el sentido de pertenencia comunitario y en segunda instancia la pertenencia institucional.
- Incorporar un formulario que permita conocer las condiciones y circunstancias familiares de los participantes, pues este factor se presenta como una variable clave respecto al comportamiento y bienestar de los individuos.
- Observar relación con rendimiento académico a mediano y largo plazo: para investigaciones más extensas y con mayor número de grupos investigados, resultaría tremendamente valioso comprobar la relación entre dimensiones de bienestar grupal y rendimiento académico de sus miembros.
- Evaluar el impacto en el estado físico a mediano y largo plazo: debido a la corta duración de la implementación del BSI en esta intervención no se esperaba encontrar datos significativos para la investigación sobre el estado físico de los participantes.

Referencias

- Barrera R. 2013. El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de Claseshistoria* 371: 1-19.
- Bauce G, Córdova M. 2009. Estimación del requerimiento energético para jóvenes que realizan actividad física. *Revista de la Facultad de Medicina* 32: 38-45.
- Birks M. 2007. The benefits of salsa classes for people with depression. *Nursi* 103: 32-33.
- Dunn EC, Masyn KE, Jones SM, Subramanian SV, Koenen KC. 2014. Measuring psychosocial environments using individual responses: an application of multilevel factor analysis to examining students in schools. *Prev Sci* 16: 718-733. <https://doi.org/10.1007/s11121-014-0523-x>
- Fernández AM, Celis K, Vera P. 2006. Propiedades psicométricas de la Escala de Autoestima de Rosenberg en universitarios chilenos. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Goberna JR. 2003. What's culture? Cien años de controversia en la antropología anglosajona (1871-1971). *Gallaecia* 22: 531-554.
- Hernández-Sampieri R, Fernández C, Baptista M. 2014. Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill/Interamericana, Mexico.
- Maturana H. 2001. Emociones y lenguaje en educación y política. Editorial Dolmen, Santiago, Chile.
- Moratto N, Cárdenas N, Berbesí D. 2012. Validación de un cuestionario breve para detectar intimidación escolar. *CES Psicología* 5: 70-78.
- Rojas-Barahona C, Zegers B, Förster C. 2009. La escala de autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista Médica de Chile* 137: 791-800. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872009000600009>
- Vasilachis de Gialdino I. 2006. Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa, Barcelona, España.
- Vásquez Makarena KA, Cabrera Soto M, Jara García C, Pinto Villalobos N, Sandoval Huaitro E. 2014. Validación del RVD-BCN como instrumento para la valoración del riesgo de violencia en la pareja y su correlación con la variable autoestima, en programas de tratamiento de la región de Los Lagos. Tesis, Universidad Austral, Valdivia, Chile.
- Vera CY, Vélez CM, García HI. 2017. Medición del bullying escolar: Inventario de instrumentos disponibles en idioma español. *Rev Latinoam Cienc Psicol* 9: 31. <https://doi.org/10.5872/psiencia/9.1.31>